

**Déjate llevar por el Espíritu Santo**

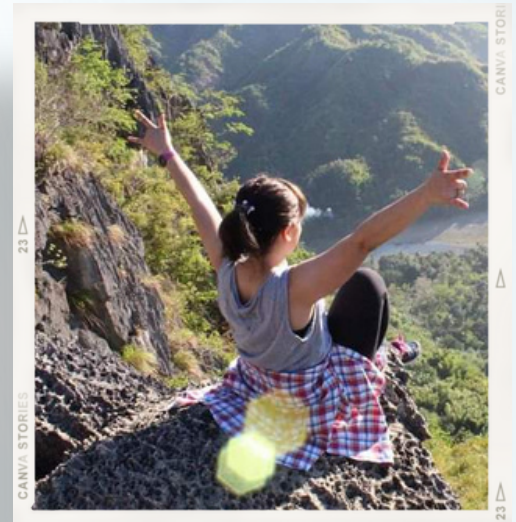
**Domingo de Pentecostés. 28 de mayo.**

Han transcurrido 50 días desde la Resurrección y hoy estamos viviendo una nueva experiencia de Pentecostés con la llegada del Espíritu Santo, que sopla sobre todos nosotros, inundándonos con una renovada existencia. Observemos a nuestro alrededor... imprimamos este soplo a todo lo que nos rodea. Somos invitados e invitadas a recibir al Paráclito con fe y en comunidad, en sentido amplio y dispuestos a reconciliar y restaurar nuestra comunidad biótica con una conciencia creativa y renovada. El Espíritu Santo se nos ha sido dado, escuchemos.

## Evangelio: Juan 20, 19-23

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.»

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»



## Para meditar:

- La presencia de este nuevo Pentecostés nos encuentra como sociedad, al igual que aquellos primeros discípulos, encerrados en nosotros y nosotras mismos. Sin embargo, una vez más somos inundados por Dios, que quiere actuar con nosotros y contar con nuestra cooperación”, su fuerza nos impulsa para salir de nosotros mismos, con «el Espíritu Santo que posee una inventiva infinita” (LS 80) podemos hacerlo.
- Como humanidad estamos siendo desafiados a revertir un colapso civilizatorio, y como creyentes, estamos llamados redescubrir el valor con el que hemos sido creados y a reconocer la presencia del Espíritu Santo en nosotros que nos lleva por caminos creativos de bien. Este Espíritu nos moviliza para vivir la experiencia de ser enviados, incluso en medio de los desafíos y dificultades, para colaborar con el Creador (cf. LS 80) en la restauración de su obra creada.
- No hay duda, tenemos la capacidad de reparar los daños que hemos causado al planeta. Nuestra tarea, enraizada en nuestra fe, consiste en movilizarnos con una conciencia profunda que nace de la convicción profunda de que el Paráclito infunde en cada uno de nosotros y nosotras.

*Patricia Pontiggia. Santiago de Chile.*

## Para orar:

*¡Oh buen Señor! Inúndanos con tu Espíritu Santo, en un renovado Pentecostés, que nos haga salir de nuestra comodidad y nos lleve a vivir la experiencia, de poder predicar con todo nuestro ser, y dejarnos envolver en la inventiva del Paráclito para cuidar toda forma de vida en nuestro Planeta. ¡Alabado seas mi Señor!*